

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cabra, un mes, 1 pta.—Fuera, trimestre, 3'50—
Semestre, 6'50.—Año, 12'50—Número suelto 25 cts.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 18 de Octubre 1922

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se dirigirá toda la correspondencia.—Teléfono núm. 146.
Todos los autores son responsables de sus escritos

Núm. 215

Así se administra

No encontramos epígrafe más apropiado para el comentario que nos sugiere la labor fructífera que viene realizando el actual Alcalde, desde que se hizo cargo de los destinos de la Ciudad.

Aún no hace ocho meses que dirige nuestra Hacienda Municipal y en ese breve espacio de tiempo, ha realizado toda la parte que le ha sido posible de su programa y que, si no hiciera más, cosa que no esperamos, sería suficiente para dejar buena huella de su paso por la presidencia del Ayuntamiento.

Gracias a su gestión, ha desaparecido para el pueblo la pesadilla de que el edificio que ocupaba la Cárcel se derrumbara un día, sepultando bajo sus escombros a los que tuvieron la desgracia de delinquir. Los presos tienen hoy una casa donde seguirán expiando sus culpas pero sin la zozobra de que un edificio ruinoso les aplique una pena que no merecieron.

El antiguo Pósito ha sido habilitado para Cárcel a cuyo fin se han hecho en él las obras necesarias de seguridad e higiene y el edificio que hasta hace pocos días fué Prisión Preventiva, será demolido hermojeando esa parte de la Plaza Mayor.

Merced al trabajo y desvelos del Sr. Lama Valdevira, es hoy un hecho lo del camino vecinal del Suburbio de la Nava y rampa al Santuario de la Patrona con empalme a la carretera de Priego, puesto que en la *Gaceta de Madrid* del día 30 del pasado, se publicó la declaración de utilidad pública de ese camino vecinal.

Y como el actual Alcalde, contra lo que aseguraban muchos, se encontró al tomar posesión que no había nada absolutamente hecho sobre este particular, sus trabajos en ello han sido titánicos tanto aquí como en Córdoba y Madrid para conseguir que en tan corto plazo esté el expediente acabado y en condiciones de que el Ayuntamiento egabrense pueda tomar parte en el primer concurso de vías vecinales que se anuncie.

Y por último, el señor Lama, realiza en el mercado una labor intensa, labor que se ve hoy coronada con el abaratamiento de las carnes de hebra, que por espacio

de no recordamos cuanto tiempo, han estado por las nubes.

«Así se administra», repetimos, como mejor y más cumplido elogio de la acertada obra del señor Lama Valdevira.

Por deber y por simpatía

Mi excelente amigo, el togado poeta D. Manuel Fernández Lasso de la Vega, en un gesto gallardo de hondo egabrenismo, me invita a colaborar con él, y con otros queridos paisanos, en la empresa humanitaria de aliviar el estado angustioso de la familia del genial caricaturista y festivo escritor José Ruiz Moreno (Thales), cuya muerte prematura lloramos aún sus íntimos.

El proyecto a realizar, tal como su iniciador lo presenta en las columnas de este semanario correspondiente al 4 del mes en curso, comprende dos partes, a saber: 1.ª, celebración de una velada necrológica, para honrar la memoria del artista, fallecido en pleno disfrute de sus dotes excepcionales, que coincidiera con una Exposición completa de sus obras; y 2.ª, gestionar la impresión de su obra póstuma «Gráfico sobre los efectos del alcoholismo» para dedicar el producto de la venta de

ejemplares a remediar la situación precaria que atravesando vienen desde aquella fecha luctuosa, la madre y hermanas del malogrado amigo.

Nada más lejos de mí que el propósito de enmendar la plana al Sr. Fernández; pero como invitado a dar opinión lo hago, con la lealtad a que me obliga su amistoso requerimiento y los dictados de mi conciencia.

Según el articulista, «se trata de realizar una acción buena en obsequio de esta familia a quien tenemos el deber de no abandonar», y yo entiendo que se trata de algo más trascendente. El hecho de divulgar el Gráfico sobre los efectos del alcoholismo lleva envuelta una obra social que tiende a poner un dique a los graves trastornos domésticos derivados de la embriaguez.

Esto es lo esencial, y a ello debemos enderezar el esfuerzo colectivo. Porque si malgastamos el tiempo y las energías en organizar espectáculos pleróticos de exhibición y pobres de rendimiento, habremos honrado la memoria del artista, pero sin resultado práctico para aliviar la penuria de su pobre madre enferma, ni las fatigas de sus abnegadas hermanas. Habremos glorificado a Thales, erigiéndole un altar hermojeado con alardes de erudición, pero ensombrecido con las siluetas espec-

trales de aquellos seres a quienes nos propusimos favorecer sin lograr conseguirlo.

La situación aflictiva de estas cuitadas mujeres reclama de nuestra amistad una intervención más urgente, más enérgica, más eficaz; y la obra póstuma de Ruiz Moreno merece los honores de la divulgación a cualquier precio.

¿Cómo conseguirlo...? Designese una persona que, sobre estar dotada de sentimientos generosos, se halle capacitada para el anticipo de los gastos, que ocasione la impresión litográfica del hermoso cuadro que cierra la vida artística de Thales.

La edición de X ejemplares deberá repartirse entre los amigos del muerto, quienes suscribirán el compromiso de vender los que de aquellos se le adjudiquen en plazo breve, para que lo más pronto posible pueda reintegrarse de su anticipo la persona donante, e incautarse del resto la familia beneficiada.

Como trabajo previo, procúrese interesar en esta empresa el patriotismo y justificación de nuestro ilustre Diputado, y conseguir la declaración Ministerial de utilidad para la educación, del mencionado cuadro, que justificará su adquisición en todos los centros docentes nacionales y particulares, sociedades instructivas, sindicatos, granjas, talleres, etc., y el éxito coronará nuestra labor, a la que debe acompañar la seguridad del positivo mérito y excepcional valor pedagógico que encierra el «Gráfico sobre los efectos de la embriaguez» de nuestro malogrado paisano y amigo.

En resumen: que debemos evitar a todo trance que la carcoma destruya la obra póstuma del desgraciado Thales, convencidos de prestar un buen servicio a los altos intereses de la cultura moral, cuyo triunfo nos beneficia a todos, y del que fui siempre avaro por deber y por simpatía.

JOAQUÍN CAÑERO.

El cayado del pastor

Eras brazo potente de una encina
cuando, de golpe sin igual y fiero,
el hacha del forzado resinero
destruyó tu existencia peregrina.

Ya, que sin savia, tu poder declina,
aún te muestras robusto y altanero,
siendo apoyo del mísero cabrero
cuando sube jadeante la colina.

Cuán pocos como tú, que estando inerte,
llevando el peso de la adversa suerte,
sin savia, sin verdor, sin esplendores,

en silencio caminas resignado,
repartiendo en el mundo tus favores,
¡siendo apoyo y sostén del desgraciado!

ANTONIO MORILLA DE LA TORRE.

Tinta SAMA

La Reina de las Tintas.

De venta: Papelería Megías.

ESTAMPAS
INGENUAS

EL VIUDO

Vestido de luto riguroso, aquel hombre era como su «negativa». Faltaba, pues, «fijar» aquella gran placa. El traje, negro; el sombrero, negro; la corbata, negra; los zapatos, negros; hasta su bastón, negro. Sus albos puños, taladrados por negros gemelos. Como iba rasurado, resaltaban más en su rostro los carbonos de sus ojos.

Al pasar, las gentes hacían un esfuerzo imaginativo y ya veían el corazón de aquel hombre, «negativo» también, revestido de una gasa de luto, atravesado por siete puñales y goteando sangre ennegrecida. Pero le miraban al rostro, limpio, rasurado, donde la vida florecía muylozanamente. Era una cara redonda, rosada, llena de atracción.

La gente le miraba con curiosidad. Le perdonaban que fuera atildado, limpio, hasta que mostrara su figura gentil; que mirara a las gentes a la cara y no marchara por la calle como un buitre, con la cabeza baja, como si fuera contando las losas que pisaban sus pies. Mas ¡cómo aquel hombre no estaba enflaquecido como un convaleciente! El que ha perdido a su mujer, a la mitad de su existencia, no debe, no puede seguir siendo un hombre como los demás hombres. Al determinar la media naranja hacer ese viaje del que no se retorna, debió, indudablemente, llevarse, cuando menos, a la mitad de su marido. Y no a la mitad de su habitual alegría, ni de su bonachona sonrisa, ni de sus probadas muestras de virtud, ni aun de su claro talento: debió llevarse «la mitad» de su ser material: músculos, sangre, tejidos..

Si este hombre se hubiera presentado en la calle, a los ocho días de acaecida la fatal desgracia, con un ojo de menos, roida la nariz, con una tumefacción en la frente, ¡ah!, entonces hubiera tenido perfecto derecho a la conmiseración pública, a que todos se hubieran hecho cruces al considerar cómo aquel hombre había podido sobrevivir al dolor de la viudez. «Eso es un hombre, sintiendo—se diría—y no el rocín de Ramírez, el maestro de casa, que al día siguiente de enviudar estaba tan fresco trabajando en la obra.» «¡Cuánto habrá debido padecer! Mire usted cómo se le conoce lo mucho que ha sufrido: ¡Se le ha vaciado un ojo de llorar!

Aquel hombre, que sobre haber perdido a su mujer, ha perdido su prestigio de viudo, llegará a casa sumido en profunda melancolía. «Indudablemente—pensará—yo no he debido sentir a mi difunta como se acostumbran a sentir es-

tas cosas. La gente me ha soltado en la cara, sin rodeos, «que no se me conoce». «Hijo, está usted grueso»... Decididamente correrá, presuroso, al espejo. Ante él se «encontrará» naturalmente enflaquecido, como para no reclamar la presencia del médico. Pero nó; él se ha dado cuenta de que la gente le ha recibido con claras muestras de frialdad; nada de esas espontáneas lamentaciones: «Está usted desconocido.» «Ahora a cuidarse, no por usted, sino por esas criaturas»... Nuestro buen hombre repasará su vida conyugal, hará como un serio exámen de conciencia. Evidentemente se ratificará en que su amor hacia la difunta fué leal, ciego, a veces hasta impetuoso. No recuerda, claramente, ocasión de haberla contrariado jamás. De otra parte su vida marital, juraría que no había dejado nada que apetezca. Bien conocía el secreto de algunos maridos desalmados, ¡y él estuvo a cien codos por encima de ellos! ¿Quién podría decir que a él se le había visto embriagado? ¡Y aquella exquisita diligencia que ponía en recogerse a las diez de la noche, en toda estación! Sólo algún desliz de esos tan frecuentes y tan inevitables en todo hombre que anda por el mundo. Pero eso no era más que una ligera nube de verano, demasiados escrúpulos. Podía afirmarse que su vida pasada, bien pudiera servir de ejemplo a la frívola legión de maridos mercachifles.

—Pero es el caso—reflexionaba—que yo estoy «gordo», es decir, como si realmente no hubiera ocurrido nada serio en mi derrumbada vida.

Y este hombre, persuadido de que un perfecto viudo no puede estar «gordo», en el robusto y satisfecho sentido de la palabra, acabará por decidirse a hacer algún manifiesto sacrificio. Dispondrá a la cocinera que le suprima en las comidas todo principio de carne. De allí en adelante no existirá para él la palabra «cena»: acaso una ligera colación una noche sí otra nó. Y antes de entregarse al austero sueño de viudo, azotará su cuerpo penitente con unas «buenas» disciplinas, exclamando fervoroso y adolido:

—Bien sabes, mi Restituta, que en tu vida te dí un ruido; pero me pesa por lo que haya podido ofenderte, mi Restituta, sin que yo me haya enterado... ¡Por tí, mi Restituta! ¡Por tí, mi adorada Restituta!

JUAN SOCA.



**Pida en todas partes el
exquisito vino**

Fino Paquito

MADRID

EL SHAH DE PERSIA, PASA

(ACUARELA)

Hay un cielo netamente español sobre Madrid en este día.

Hay una alegría, una policromada alegría verdaderamente oriental en la calle. Yo veo tanta sombrilla gris, verde, roja, tornasolada; tal luminosidad en los árboles; tal policromía en los tonos de los uniformes y en el brillo de las armas, que la calle me da la impresión de una pintoresca ciudad nipona o de una fantástica alcatifa muzárabe, bordada en sedas...

Es cuando el Shah de Persia, pasa.

Yo lo veo pasar en el coche, junto a don Alfonso XIII, como a un verdadero, gallardo y magnífico príncipe de *Las mil y una noches*. En la majestad oriental del uniforme, este joven rey tiene una gracia alada y subyugante, gracia de poeta y de caballero, gracia de niño y de novio, *maestosa* gracia de príncipe joven que pisa la alegre tierra española, vieja de cuerpo y joven de corazón...

Toda la calle está inundada de sol; llena de soldados, de mujeres. No se donde, una banda toca una marcha cadenciosa y grave, que se va diluyendo en el aire luminoso de octubre. Diríase que toda la calle con su sol ardiente, con sus colores de oro y de sangre, con el reflejo de las bayonetas y el piafar de los caballos, con las mujeres, con el ambiente de magnificencia y sensualidad vibrante, quiere aparecer como un regio y enorme tapiz persa, digno de ser hollado por los jóvenes y egregios pies del príncipe...

El Rey de Persia lo ve todo, lo siente todo, lo acaricia todo con los ojos claros e ingenuos. Es joven, es artista, es rey, es persa y... ¡está en España!

Cae el sol de oro sobre la carroza...

Huele a nardos, que es perfume persa, árabe, israelita y español...

Suena la música...

Yo quiero ver que el Shah mira y mira y mira... a las mujeres...

Y yo siento vibrar la historia, con un chocar de lanzas, con un galopar de engualdrapados potros, con un ondear de pendones de seda con cruces moradas, mientras brota la sangre de las heridas abiertas y brilla en el cielo verde la Media Luna...

El Shah de Persia, pasa...

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.



**Pida en todas partes la
cerveza marca**

La Mezquita

No es oro todo lo que reluce

Esto de pertenecer al mundo de las letras, sobre todo en clase de periodistas, se figuran algunos literatos incipientes que es cosa lucrativa, fácil, ilustre y descansada. Hay ilusos que definen la profesión y sus consecuencias en esta forma:

—«Se cogen unas cuartillas, una pluma y una idea,—aunque sea por los cabellos esta última,—y con estos tres ingredientes se produce un precipitado modernista, o de cualquier otra tendencia.—Lo de la tendencia es muy esencial,—y ya tenemos un artículo cuyo importe, desde «siete cincuenta» para arriba, puede cubrir los gastos de otro «artículo de primera necesidad»: aumentando la dosis de nuestra producción a medida de las necesidades cotidianas, resolvemos el problema de la vida, con impuesto de inquilinato inclusive.

Luego se nos dará, por añadidura, un «carnet» de libre circulación para ferrocarriles, tranvías, coches de punto, bicicletas, automóviles y demás vehículos de pago—incluso los vapores correos a las Antillas,—un pase para teatros, salones, plazas de toros, cines y otros espectáculos recreativos, con derecho a elegir localidad y opción a una puerta de salida en caso de incendio, conato de idem o grito criminal de alarma; una invitación para el Congreso en día de sesión borrascosa; una flor natural en cualquier certamen provinciano, una docena diaria de libros nuevos con dedicatorias sensacionales y, amén de otras muchas gangas por el estilo, una importancia personal que recorre toda la gama de los epítetos, y un derecho indiscutible a codearse con toda la gente de pro, española y extranjera, a meterse uno donde nadie le llama, y a contar a los lectores con una delectación sublime, «los sueños, los amoríos, las luchas y demás pueriles intimidaciones del cronista en cuestión».

Esta resplandeciente medalla, tiene, futuros colegas, un reverso... que no reluce, aunque la alhaja os parezca de oro. Porque resulta que los capítulos de amor, decepciones, y otros achaques privados del debutante, no se pagan en ninguna empresa periodística, y como el egotismo suele ser la fuente de inspiración de casi todos los novatos en literatura, los ingredientes de «idea, pluma y cuartillas», sufren una alteración sensible...

Pero aún suponiendo que un asunto cotizable, discretamente aliñado, produzca el fruto de las «siete cincuenta», no parecen por ninguna parte los «carnets» para circular, las invitaciones para divertirse, con puerta de escape, ni otra alguna de las ventajas que se

han
categ
pobr
qued
nos g
amo
cuita
sus
con
cita
estos
—
pron
cood
—
Camp
¡Bu
ñeros

HO

Inv
forma
pital,
«Escu
tamb
la Car
Term
Pue
gran
los qu
llas
un cu
tante

Cor
una p
salud
pués,
ron d
dujere
guida
que la

Tod
bonit
cios g
ron a
ñanza

La
monji
meras
elevar
15 qu
sando
pel, p
prom
nes di
tortas

Ant
del Ni
las de
tal, m
seos d
hubie
mient
chos y
tan ca
vo ras
tregó
que su
mismo
ses de
Apla
de tan
nerosi
en Cal

han imaginado y que pasan a la categoría de ilusión, mientras el pobre periodista tiene que estarse queado, trabajar de firme, ocultarnos graciosamente su psicología amorosa, sus desengaños y sus cuitas caseras, y poner a remojo sus ambiciones de hacerse rico con la pluma, dándose una vueltecita por la Puerta del Sol para oír estos curiosos pregones:

—¡Las mejores poesías de Espronceda a cinco céntimos, a cinco!

—¡Los «bonitos» poemas de Campoamor, una perrachical...

¡Bueno está el negocio, compañeros!

CONCHA ESPINAR DE SÉRNA

Hermosos rasgos

Invitada por las Hermanas que forman la plantilla de nuestro Hospital, visitó el sábado anterior las «Escuelas del Niño Jesús», que también dirigen esas heroínas de la Caridad, la Sra. Vizcondesa de Termens.

Puede decirse que ese día fué de gran fiesta para los 230 pequeñuelos que reciben educación en aquellas Escuelas, quienes rindieron un cumplido homenaje a su constante protectora.

Con gran desenvoltura, recitó una pequeñuela, unos versos de saludo a la Sra. Vizcondesa y después, otros parvulitos, interpretaron diálogos y polílogos que produjeron el regocijo de la distinguida visitante y de las personas que la acompañaban.

Todos los pequeños entonaron bonitos coros, realizaron ejercicios gimnásticos, y en suma, dieron a conocer los frutos de enseñanza que de aquel Centro sacan.

La Sra. Vizcondesa felicitó a las monjitas y a los niños. A las primeras ofreció que desde este mes elevaría a 30 pesetas la pensión de 15 que mensualmente venía pasando al Colegio para libros, papel, plumas, etc., y a los niños les prometió una merienda, que el lunes disfrutaron, y que consistió en tortas de aceite y chocolate.

Antes de abandonar el «Colegio del Niño Jesús», que ocupa una de las dependencias bajas del Hospital, mostró la Sra. Vizcondesa deseos de visitar a los enfermos que hubiera en el benéfico establecimiento, deseos que fueron satisfechos y que dieron ocasión a que tan caritativa dama tuviera un nuevo rasgo de munificencia pues entregó a cada uno de los acogidos, que sumaban 26, cinco pesetas, al mismo tiempo que les prodigó frases de aliento y consuelo.

Aplaudimos estos nuevos rasgos de tan caritativa señora, cuya generosidad tantas lágrimas enjugó en Cabra.



El Ministro de Instrucción Pública, en Cabra

El próximo pasado lunes, fué por unas horas nuestro huésped, el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Excmo. Sr. D. Tomás Montejo y Rica.

A esperar al ilustre viajero, que hacía el viaje en automóvil desde Córdoba, fueron también en automóviles al final del término, por la carretera de Castro, el Alcalde Sr. Lama Valdevira; el Arcipreste, Sr. Navajas; el Juez de Instrucción, Sr. Mancebo; el Vice-Director del Instituto Sr. Prieto Vilaplana; los concejales Sres. Solís y Corpas; D. Carlos Garrido, que ostentaba también la representación del Senador señor Pallarés y una Comisión de alumnos del Real Colegio presidida por su Capellán D. Luis Montesinos.

A las doce y media, hizo su entrada en la Ciudad el Sr. Ministro, a quien acompañaban desde la capital el Director general de primera enseñanza Excmo. Sr. D. Manuel Enríquez Barrios; el Gobernador Civil; el Presidente de la Diputación Provincial don José de Silva; el Alcalde de Córdoba señor Barrios Rejano; el Senador D. Rafael Conde; el Presidente de la Comisión Gremial Cordobesa Sr. Carrillo Pérez; D. Ramiro Roses, Director de *La Voz*, de Córdoba; don Julio Baldomero Muñoz (Españita), D. Adolfo Torres y otros prestigiosos periodistas cordobeses.

Los expedicionarios se dirigieron al Instituto y Real Colegio, donde fueron recibidos por el Director del mismo Sr. González-Meneses; el Claustro en pleno, Junta

de Administración y Gobierno del Real Colegio y alumnos.

La Banda Municipal, interpretó la Marcha de Infantes, al descender del coche el Sr. Montejo.

Después de los saludos y presentaciones de rúbrica, fueron obsequiados el Ministro, los acompañantes, las autoridades locales, los Catedráticos y Profesores del Instituto y la Junta de Gobierno, con un espléndido banquete, en el mismo Colegio.

El Centro Filarmonico Egabrense, amenizó la comida, interpretando las mejores obras de su repertorio.

Por el Real Colegio, desfilaron para cumplimentar al Ministro, el Senador Sr. Marqués de Cabra; los Maestros y Maestras de estas escuelas y muchas comisiones de los pueblos comarcanos.

El Sr. Montejo, que no conocía nuestro primer Centro de enseñanza, lo visitó todo él, haciendo cumplidos elogios de su magnificencia que lo coloca a la altura de uno de los mejores de España.

El Sr. Montejo entregó al Alcalde 125 pesetas para que él las distribuyera a los pobres en la forma que creyera más conveniente.

Y a las cuatro de la tarde, emprendieron el Ministro y sus acompañantes el regreso a Córdoba, en la misma forma que vinieron.

**

El Ministro ha concedido a los alumnos del Instituto una semana de vacaciones.

BODA

En la noche del sábado de la semana anterior y en la Parroquia de Sto. Domingo de Guzmán, contrajeron matrimonio, la bella y simpática señorita Rosario Luque Moyano y el laborioso joven don Rafael Jiménez López.

Bendijo la unión el ilustrado sacerdote don Antonio Jiménez Márquez y actuaron de padrinos la madre de la contrayente doña Dolores Pérez, de Luque y don Vicente Ruiz.

Terminada la ceremonia religiosa, pasaron los invitados a casa de los padres de la desposada, donde fueron obsequiados con un espléndido *lunch*.

Entre los asistentes recordamos a las señoras doña María Ulloa, doña Josefa Sotomayor, doña Concepción García, doña Carmen López, doña Pura Toro, doña Elisa García, doña Carmen Ballesteros, doña Josefa Pérez y doña Angeles Verde; a las señoritas Anita Jimé-

nez, Carmen Luque, Matilde Juliá, Asunción y Trinidad Peña, Sofía París, Carmen Leña, Sierra Viñas, Matilde Alguacil, María J. y Sierra Luque, Piedad y Sierra Jiménez, Elena y Natalia Luque, Regla Pérez, Antonia Ruiz y Rafaela Cruz, y a los señores don Rafael Jiménez, don Juan Cruz, don Ricardo Luque, don Ramón Botella, don Gerardo Ortiz, don Abundio Muriel, don Rafael Alguacil, don Antonio y don Luis Ruiz y otros que sentimos no recordar.

Tanto el padre de la contrayente nuestro querido amigo don Manuel Luque Cabezas, cuanto su distinguida esposa, su hijo Ricardo y sus preciosas hijas se deshicieron en atenciones para con todos los invitados.

Deseamos a los nuevos esposos una luna de miel eterna.

Beba Ud. siempre el exquisito

Anís Villanueva

Nuestro Director

En el correo del viernes anterior, regresó de Madrid, nuestro querido Director D. Antonio París Garrido, acompañado de su distinguida esposa y de su hermano político don José Pérez Candela.

Viene gratamente impresionado de los reconocimientos que le han hecho los más reputados especialistas de la Corte, todos los cuales han coincidido en que no era necesaria una nueva operación quirúrgica y sí determinado plan con el cual conseguirá recobrar por entero la salud.

Nuestro Director está siendo objeto de muchas felicitaciones por parte de los numerosos amigos con que cuenta.

Nosotros, huelga decir cuánta es la alegría que experimentamos, felicitándole de corazón así como a su apreciada familia.

NOTICIAS

Viajeros

Marcharon:

A Sevilla, nuestro querido amigo D. Rafael Campíns y su bella esposa.

A Cádiz, nuestro querido amigo D. José Mora Aguilar, su distinguida señora doña Concepción de la Guardia y sus hijos don José Manuel, Concepción, Mercedes y Antonio.

A Guadalajara, nuestro querido amigo D. Alfredo Serrano, acompañado de su hijo Manuel, aprovechado estudiante.

A Marmolejo, el concejal de este Ayuntamiento, don Rafael Prieto Armero, nuestro buen amigo.

A Madrid, nuestro querido amigo don Miguel Olmedo, su distinguida señora y la bella señorita Bebé G. de Villavedón, hija de los Vizcondes de Termens.

Al público

La Carnicería de mi propiedad estará cerrada, transitoriamente, por causas ajenas a mi voluntad, hasta que se normalicen las actuales causas.

Cabra 18 de Octubre de 1922.

Joaquín Caballero.

Preludios de boda

Por nuestros queridos amigos don José Lama Moreno y doña Amparo Gallardo, de Lama, y para su primo D. Miguel Mesa Moreno, ha sido pedida la mano de la bella y simpática Srta. Carmen Buil Luna.

La boda tendrá lugar en breve.

Enseñanzas de adultos

Desde el 15 del corriente se halla abierta la matrícula de alumnos que deseen asistir a las clases nocturnas de estas escuelas nacionales en el curso que empieza el 1.º de Noviembre y termina el 31 de Marzo próximo venidero.

GRAN CAFÉ

= DE =

Juan Caballero López

Martín Belda, 32 -- CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD

Anís Villanueva

Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición de Milán (Italia)

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17 y Pedro Gómez, 13.

CABRA -- (Córdoba)

ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

= DE =

Rafael Prieto Armero

Selecto y variado surtido en vinos, licores y refrescos.

CAFE ECONOMICO

= 0 =

Calles Juan Ulloa y Nicolás Albornoz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

Fábrica de Muebles

= DE =

Miguel de la Torre González

Armas, 9.--CÓRDOBA

Depósito de colchones somier

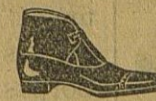
Comisiones y Representaciones en general

Elías Sánchez Villén

Cosechero y Exportador de Vinos y Aceites de Oliva

Especialidad Fino Paquito

CABRA - (Córdoba)



GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALZADO

DE

García y Villatoro

Martín Belda, 14.--CABRA

En este nuevo Establecimiento encontrará el público toda clase de calzado hecho, tanto de lujo como económico, a precios reducidos, admitiéndose encargos para confecciones especiales.

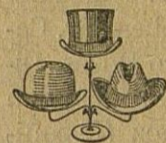
Joyería Reyes

Alvarez Quintero, 28, 30, 32 y 34

SEVILLA

Representante en esta plaza:

Don Manuel Blanco



La Sombrerería Cordobesa

= DE =

Manuel González

Ofrece a su distinguida clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en sombreros estilo cordobés, a precios baratísimos.

PARA CONVENCERSE no comprar sin visitar antes esta casa.

C. del Castillo (antes Peso) núm. 1 LUCENA

Gran surtido en gorras para caballeros y niños

Manuel Luna Ruz

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Calle Sánchez-Guerra

CABRA

IMPRENTA Manuel Megías Rueda PAPELERIA

Se hacen trabajos de todas clases, lo mismo comerciales que de lujo, Revistas, Memorias y Folletos, etc. Variado surtido en Papelería.

15, Juan Ulloa, 15 -- CABRA

Ramona Vázquez Barrera

Coloniales al por mayor

Sánchez-Guerra, núm. 1 :-: CABRA :-: (Córdoba)